



Día 9

Un símbolo del Santuario Original:
PUERTA DEL SANTUARIO



Día 9

Un símbolo del Santuario Original:

PUERTA DEL SANTUARIO

Nos insta a transmitir el regalo al mundo, el cobijamiento religioso en el santuario. Nos insta a llevar a los confines del mundo el don de un lugar sagrado, un corazón materno y paterno, donde la dignidad, el crecimiento y la nueva orientación tienen una posibilidad. Nos urge a abrir la puerta del Cenáculo y salir a compartir este regalo.

„Veo a todos los que están a las puertas de la Iglesia. Veo a todos los que hoy se desahogan maldiciendo y regañando con una amargura que no es más que sollozo y llanto por las personas que están llenas de Dios: porque la humanidad quiere ver lo divino encarnado en el hombre. ¡Procure no defraudar a la personas! (...) Los que más impactan hoy en el mundo son los que irradian la vida divina que llevan dentro“ (José Kentenich, Mi corazón - Tu santuario, p. 75).

Un impulso de vida

Mi amiga me llevó por primera vez al Santuario de Schoenstatt. Pero es muy pequeño, me dijo. Hablamos de la fuerza que emana de los Santuarios. Dijo pensativa: Debería haber un santuario tan grande como nuestra ciudad. - Un santuario sin muros, un santuario con las puertas siempre abiertas, pensé, y de repente lo supe: este santuario existe. Este es mi corazón. No,

el corazón de la Mater, el corazón del Padre Kantenich, el corazón de todos los schoenstattianos. Y sonriendo, le respondí a mi conocida: „¡Demasiado pequeño! ¡Un santuario tan grande como el mundo entero! ¿Ayudarías a construirlo?“ (autor desconocido)

Mi contribución hoy

„Puertas abiertas“ para compartir el regalo hay muchas: ¿Quién se encuentra conmigo tras la puerta del santuario de piedra? ¿Quién me visita en mi santuario hogar? ¿Qué mueve a la persona a la que llevo la imagen de la Virgen peregrina? ¿A quién acojo en mi santuario del corazón? ¿Abro hoy la puerta a *tu regalo para la humanidad?*

Oración *(al final de la novena)*



Oración diaria al concluir

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del Santuario nació nuestra Familia mundial.

Con nuestro Fundador, el Padre Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la Alianza de Amor nos sabemos unidos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.



„Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella“. (Acta de Fundación)

Juntos queremos transmitir su regalo a la humanidad.

Juntos queremos aprovechar todas las oportunidades para evaluar adecuadamente los desafíos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos ponemos conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias de hoy y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todo, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Haz que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, obra la transformación y envíanos.

Así nos ponemos una vez más a tu disposición en la pequeña consagración en preparación al día de Alianza del 18 de octubre:

Oh Señora mía, oh Madre mía...